**Entrevista a Lesbia Cánobas**

"El audiovisual es un eficaz recurso para preservar la salud humana"

Por Jorge Noel Marqués
Periodista de Infomed

La primera muestra internacional del audiovisual en ciencias de la salud, Videosalud 2008, tiene un éxito garantizado si ese rasgo de positividad parte de un fructífero intercambio de ideas y de cooperación entre instituciones, profesionales de la salud o de disciplinas afines, así como creadores y productores.

No hay dudas de que el flujo de información y conocimientos entre todos los interesados en la elaboración y difusión de materiales con imagen y sonido, debe enriquecer el propio certamen y el desarrollo profesional de los participantes.

Para coadyuvar, por adelantado, a los probables debates, este espacio se prestigia al difundir las valoraciones de la
Doctora en Ciencias, Lesbia Cánovas Fabelo, Directora del Centro Coordinador de Universidad para Todos, quien,
entre otras consideraciones, expresa sus criterios acerca de la convergencia de los medios y sobre qué ocurre con la TV Educativa en el ámbito mundial.

1. La utilización del audiovisual ejerce una positiva influencia en el enfrentamiento a delicados problemas de salud en Cuba y en diversos países como por ejemplo en las enfermedades de transmisión sexual y el vih-sida, las cardiovasculares, las cerebrovasculares y los tumores malignos, que, como se conoce, provocan una alta letalidad en diferentes puntos del planeta. ¿Qué comentarios tiene al respecto?.

Los medios están profundamente implicados en la producción y reproducción de formas de pensar, de actitudes y conductas sociales e individuales, por lo tanto están comprometidos con la educación de la población para adquirir y transformar hábitos y costumbres que contribuyan a la preservación de su salud y calidad de vida.

Tengamos en cuenta que la educación tiene lugar durante todo el proceso de la vida. La voluntad de conocer es inherente al hombre y, el audiovisual como otras nuevas tecnologías, se presenta como una importante herramienta de aprendizaje que potencia este proceso con todas sus riquezas y desventajas.

Los medios audiovisuales posibilitan el acceso a un mundo plural, dinámico, donde el individuo es constantemente desafiado en su singularidad y su imaginación es retada con la variedad de programas donde la ficción y la realidad se funden.

Sin dudas, los medios audiovisuales proporcionan acceso a la información y a la cultura, lo que amplía a las personas su percepción del mundo, de las emociones humanas, de los modos de comportamiento.

Por otra parte, los profusos resultados de las investigaciones científicas aportan abundante información acerca de las enfermedades y su prevención, que gracias a los medios audiovisuales pueden ser puestos a disposición de las grandes masas de manera comprensible y convincente. Con ello, los medios audiovisuales proporcionan una mayor democratización del conocimiento y de la cultura.

2.  Existe un tema de palpitante actualidad, me refiero a la convergencia de medios. ¿Cuáles son sus apreciaciones?

Ante todo, debo dejar claro que no soy especialista en el tema, sino más bien de las asustadas y a la vez entusiasmadas “víctimas” de estos nuevos escenarios mediáticos que no solo se auguran, sino hacia los que ya se avanza a pasos acelerados. De todos modos, hasta para los menos entendidos la convergencia de medios se nos presenta como uno de los inevitables y grandes retos que genera la llamada “tercera revolución industrial“ o sociedad del conocimiento, de la que tanto se habla en estos tiempos.

El proceso actual de convergencia en los medios es rico en matices en tanto es un fenómeno que puede ser abordado desde diversas dimensiones: tecnológicas, económicas, sociales y políticas. También hay que tener en cuenta sus aplicaciones, perspectivas y trascendencia.

El reto de la convergencia multimedia no es sólo tecnológico ni gerencial, es sobre todo profesional y comunicativo porque presupone la búsqueda de productos informativos cualitativamente mejores, mediante la cooperación entre medios. Este es quizá el gran reto.

3. Usted es una persona con reconocidos conocimientos en torno a la TV educativa. En consecuencia, resulta oportuno conocer ¿qué está ocurriendo en la TV educativa en el ámbito mundial, qué opina sobre la que se realiza en América Latina, el Caribe, y en Cuba en particular?

Bueno, realmente me considero conocedora de la educación, pero no de la televisión educativa. Pero para contestar su pregunta hay que tener en cuenta algunos criterios que se manejan entre los conocedores, entre ellos se encuentran quienes dicen que existe una sola televisión como medio de comunicación masiva, pero con diferentes fines en su programación: entretener, informar, educar.

También se considera que la televisión es el medio de comunicación que aglutina a su alrededor mayor cantidad de intereses, pasiones y polémicas. Esto quizás se deba a que es un medio muy difundido y utilizado, tanto en los hogares como en las instituciones. Esta controversia es también extrapolable a sus relaciones con la educación.

Por otra parte, el abordaje de la televisión educativa requiere tener en cuenta dos perspectivas, una en cuanto al tratamiento educativo que puede hacerse sobre el medio y otra referida a las experiencias de explotación de la TV como medio en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Son experiencias de distinta índole que se apoyan en las potencialidades comunicativas de la televisión para desarrollar programas educativos.

Desde la perspectiva de la enseñanza, hablar de televisión educativa suele hacer referencia, bajo el mismo concepto, a dos tipos de televisión: a la formación a distancia, en la que se utiliza como un instrumento más para acercarse a los alumnos y, los programas de televisión, que directo o en soporte vídeo, son integrados a los diseños curriculares de enseñanza presencial, como medio didáctico en sentido estricto, es decir la televisión escolar.

Se debe tener en cuenta también que en los debates actuales se contrapone la unidireccionalidad de la televisióncon la complementariedad e integración que ofrecen otros medios y lenguajes interactivos, en especial la multimedia, y se abre la posibilidad de concebir, organizar y producir de otra manera los mensajes televisivos dedicados a la enseñanza y el aprendizaje, en especial, virtual y a distancia.

No obstante, junto a estas posiciones, otras sitúan nuevamente en el centro de interés de los medios de enseñanza la utilización didáctica y educativa de la televisión.

Considero que estas posiciones se deben a una serie de razones, entre las cuales se pueden identificar claramente: la posibilidad de grabar los programas, la trascendencia que la comunicación por satélite y cable está adquiriendo en la sociedad tecnológica contemporánea, la importancia que están alcanzando los modelos formativos a distancia, en particular por la posibilidad que la televisión educativa ofrece para resolver la necesidad de reciclaje de la población trabajadora, con métodos y estrategias de educación a distancia  y mediante el empleo de un recurso más económico y accesible.

En esta dirección, aparecen opiniones a veces dispares sobre el impacto educativo de la televisión, muchas veces poco fundamentadas. En cualquier caso, se coincide en la necesidad de enfrentarse a los mensajes que lleva la televisión desde diferentes modelos de formación crítica de los ciudadanos.

Desde aquellos que reclaman ciudadanos maduros con una fuerte formación de base, y que presuponen que desde esta madurez serán capaces de enfrentarse a los mensajes televisivos, hasta los que consideran que una formación cultural no es suficiente para llegar a esta madurez crítica y que deben pasar por acciones educativas de alfabetización audiovisual y de formación de ese espíritu crítico audiovisual.

Por su envergadura y por sus resultados una de las experiencias más notables es la del Japón y la de los países donde ella se ha extendido.

En Iberoamérica se destaca la Televisión Educativa y Cultural Iberoamericana (TEIb), Programa de Cooperación, que nació durante la II Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en 1992, como una red de comunicación educativa y cultural para la producción, difusión e intercambio de contenidos audiovisuales y multimedia dentro del marco de la cooperación, de la que actualmente forman parte más de 133 instituciones asociadas y 120 entidades colaboradoras en 22 países de la región.

En América Latina existen diversas experiencias en televisión educativa y en los últimos años han proliferado los canales de televisión educativa y cultural.En estos debates y esfuerzos nos incluimos; nuestra televisión se concibe, aunque dista mucho de lograrlo, como una institución cultural.

Hoy contamos con dos canales educativos, aunque como se planteó en el Congreso de la UNEAC, sin una clara identificación; por otra parte, prolifera la utilización de la televisión como medio de enseñanza en todos los niveles educacionales.

Por eso creo que Video salud 2008 constituye un paso importante en esta búsqueda por llevar la cultura, en el amplio sentido de la palabra, a los medios audiovisuales, con el propósito de contribuir a elevar la cultura general integral de toda la población.